

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Que en Grecia política y religión están estrictamente relacionadas lo ha demostrado la principal polémica de este mes. El partido conservador Nueva Democracia, del Primer Ministro griego Andonis Samarás, ha pedido al líder de la oposición de izquierda, Alexis Tsipras, que aclare públicamente cuáles son sus creencias religiosas, después de que uno de los miembros de su formación afirmase que es ateo.

Durante una entrevista televisada, el portavoz de Syriza para asuntos religiosos, Yannis Amanatidis, afirmó que el líder de su partido no cree en Dios, lo que provocó la reacción inmediata del partido conservador en el Gobierno.

En un comunicado, Nueva Democracia defiende que los griegos «deben saber lo que el señor Tsipras cree», por tanto, instan al líder izquierdista a que se posicione públicamente. «Esperamos que la hostilidad de Syriza hacia la Iglesia Ortodoxa griega no se deba a que Tsipras es ateo», argumenta ND en su comunicado, en referencia a la intención del partido de subir los impuestos debidos por la Iglesia.

En su programa político, Syriza defiende que la Iglesia Ortodoxa tribute, pues ahora está exenta en muchos casos, y que se financie mediante aportación voluntaria de las personas que se consideren cristianos ortodoxos.

En respuesta a las críticas de ND, el diputado de Syriza Theódoros Dritsas acusó a los conservadores de «representar el papel del inquisidor» al centrar el debate político en torno a esta cuestión, pues según dijo, el objetivo del partido gubernamental es «desviar la atención de los problemas reales».

Grecia es, de hecho, un país confesional y la Iglesia Ortodoxa goza de una gran influencia sobre la sociedad y la política.

La acritud del debate político entre el Gobierno y la oposición se ha incrementado en las últimas semanas a medida que se acerca la doble cita electoral de mayo (municipales y europeas) y la posibilidad de un adelanto de los comicios legislativos debido a la fragilidad de la coalición gobernante, que cuenta con 153 escaños, sólo dos escaños por encima de la mayoría.

En febrero del año que viene, el Parlamento deberá elegir al sucesor del Presidente de la República, para lo que necesita el voto afirmativo de al menos 180 diputados.

En caso de que no se consiga elegir al nuevo jefe de Estado en tres rondas de votación, se disolverá el Parlamento y se convocarán nuevas elecciones lo que ha llevado a varios medios locales a afirmar que el Gobierno podría anticipar los comicios a antes de esa fecha.

Sin embargo, por el momento los sondeos no son favorables a los partidos de la coalición: ND y el socialdemócrata Pasok.

En una encuesta realizada por el Instituto demoscópico GPO sobre la intención de voto en la región capitalina de Ática, la formación opositora Syriza obtiene el 24,6% del apoyo frente a un 16,9% de ND.

El tercer partido con más apoyo es el neonazi Amanecer Dorado (11,1%), seguido del Partido Comunista (4,9%), el nacionalista Griegos Independientes (4%) y el centroizquierdista Dimar (3,1%).

El Pasok queda relegado a la séptima posición con apenas el 3% de la intención de voto directa.

Otras encuestas de las últimas semanas, con una base electoral a nivel nacional, certifican la primera plaza para Syriza aunque con una diferencia de entre medio punto porcentual y el 6% sobre ND, además de una importante caída del apoyo al Pasok

Situación económica y social

Según un informe del Instituto de Estudios Económicos e Industriales (IOBE) de Grecia publicado a finales de mes, la economía griega se estancará durante 2014 e incluso puede seguir en recesión, aunque descenderá el desempleo.

El informe de este organismo, cercano a la patronal, prevé que el Producto Interior Bruto (PIB) griego se “estabilice al nivel de 2013”, aunque “sin excluir que haya una pequeña recesión”.

La previsión del IOBE es menos optimista que la del Gobierno heleno y la Comisión Europea, que esperan un crecimiento del 0,6% para este año.

Grecia sumó en 2013 su sexto año de recesión con una caída del PIB calculada en el 4%.

La perspectiva del IOBE se une a la de otros organismos que han avisado de que Grecia podría no levantar cabeza tampoco este año, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que pronostica una retracción del 0,4%.

El Instituto del Trabajo, ligado a los sindicatos griegos, va más allá y, en un análisis publicado también hoy, considera que el retroceso del PIB será del 0,4 al 1%.

En cambio, el IOBE sí que espera un aumento de las inversiones y las exportaciones y una mayor recaudación pública a través del programa de privatizaciones, lo que podría conllevar la primera reducción significativa del desempleo desde 2008.

Según las previsiones del Instituto, el desempleo bajará este año del 27,3 al 26%.

El informe hace referencia especial al “peligro político”, al observar que, en periodos preelectorales como el actual, hay poca voluntad para tomar las medidas económicas adecuadas.

Además, insiste en que es necesario un acuerdo con los acreedores del país para que haya «una reducción progresiva de la deuda en vez de nuevos préstamos» y «reformas en lugar de recortes del gasto público».

El presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, dejó hoy la puerta abierta a que se conceda una nueva ayuda a Grecia y rechazó aplicar una nueva quita a su deuda pública, a la vez que señaló que el país debe cumplir con los compromisos pactados y quizás asumir nuevas condiciones.

«Una quita no es una buena idea, pero podríamos aligerar la deuda por ejemplo mediante intereses más bajos o alargando los plazos de vencimiento siempre que Grecia cumpla con aquello a lo que se ha comprometido», afirmó Dijsselbloem en declaraciones a la radiotelevisión pública holandesa, RTL.

El también ministro de Finanzas de Holanda señaló que, por su parte, las autoridades helenas tienen que cumplir con los compromisos que asumieron a cambio del segundo rescate financiero al país y sugirió que podrían exigirse nuevas condiciones a cambio del respaldo.

Alemania también tiene la vista puesta en un tercer paquete de ayudas para Grecia, de entre 10.000 millones y 20.000 millones de euros, condicionado a que el Gobierno de Atenas dé pasos más decididos en el camino de las reformas, según publicó recientemente el semanario "Der Spiegel".

El ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble, estaría diseñando un nuevo paquete de ayudas, que podría ser presentado antes de las elecciones al Parlamento europeo del próximo 25 de mayo, según el periódico.

Berlín baraja una nueva quita de la deuda griega o un programa limitado de apoyo por el que Grecia tendría acceso a más liquidez a través de los fondos europeos de rescate, y las ayudas volverían a estar condicionadas a la aplicación de un estricto plan de reformas en el que debería volcarse el Ejecutivo griego, según "Der Spiegel".

El primer ministro heleno, Andonis Samarás, inició el pasado otoño una campaña para empujar a sus socios a cumplir con el compromiso de que si Grecia aplicaba el estricto programa de recortes y ajustes que le fue impuesto a cambio de sus dos rescates, podía acceder a una nueva ayuda si era necesario.

Grecia aspira a evitar la imposición de nuevas condiciones, una opción que no cuenta con simpatías entre los socios del euro, que se muestran cautelosos también a la hora de cifrar el agujero financiero al que se podría enfrentar el país.